

# SOMOS LA MANO AMIGA PARA SU TRABAJO



Nuestro servicio posventa va más allá de lo convencional ya que contamos con un enorme equipo de trabajo junto a un ágil servicio que llevan lo que su negocio requiere, cuando lo necesite.



**JOHN DEERE**

**Usted es nuestra mayor prioridad.**

**CasaToro**  
Compre con confianza

**Línea única nacional: 01 8000 110 724 ¡Esta es su Casa! • [www.casatoro.com](http://www.casatoro.com)**

**Barranquilla:** Cl. 30 N.º 3D-76 · PBX: (5) 375 5523 - (5) 375 6368 • **Bogotá:** Puente Aranda, Av. Américas N.º 50-40 PBX: (1) 446 6000 Autopista Sur, Autopista Sur N.º 70-71 · PBX: (1) 779 9333 • **Cali:** Cl. 15 N.º 22-250, km 7 Autopista Cali - Yumbo · PBX: (2) 524 1164 **Ibagué:** Zona Industrial Mirolindo, glorieta Mirolindo · PBX: (8) 267 5714 • **Medellín:** Cr. 43F N.º 18-110 · PBX: (4) 4446747 **Montería:** Kilómetro 6 vía Montería – Cereté Cel: 317 658 4350 • **Valledupar:** Cr. 7 N.º 23-69, Barrio 5 de Noviembre · PBX: (5) 572 8484 **Villavicencio:** Anillo vial Vía Acacias PBX: (8) 668 1552 - (8) 663 0197 • **Puerto Gaitán:** Alto de Neblinas Km 7 vía Arimena la Y.

# BUCARAMANGA

18 y 19 de Noviembre de 2015



III SEMINARIO INTERNACIONAL  
**DEL • SECTOR**  
**CÁRNICO**  
**BOVINO**

Patrocinan:



Fríogan



MSD  
Salud Animal



Organizan:



 MINAGRICULTURA



 MINCOMERCIO  
INDUSTRIA Y TURISMO





José Félix Lafaurie Rivera  
PRESIDENTE EJECUTIVO DE FEDEGAN

## LOS NUEVOS ENEMIGOS

Los TLC se nos vendieron como una gran oportunidad, si atacábamos nuestras debilidades, para lo cual surgieron los Conpes de 2005 y los Decretos 616 de 2006 para la reorganización de la cadena láctea y 1.500 de 2007 para la cadena cárnica. Para reforzar esta política pública orientada a la reconversión productiva, el año 2010 produjo los “Conpes Sanitarios” y el Programa de Transformación Productiva de la Cadena Cárnica, con gerentes e importantes seminarios, al cual después se le sumaría su correspondiente de la Cadena Láctea. Para superar una de las grandes debilidades de acceso a los más importantes mercados: la trazabilidad, en el año ¡2004! se expidió la Ley 914 o de trazabilidad bovina, la cual tuvo un importante y costoso desarrollo a cargo de FEDEGAN, pero como en Colombia estamos, un exministro decidió arrasar con lo ya alcanzado -como los cangrejos: hacia atrás- para expedir una nueva ley de trazabilidad para todo el sector agropecuario -Ley 1659 de 2013-, que más parece hecha para quitarle la trazabilidad bovina a FEDEGAN, que para crear realmente un sistema integral y eficiente.

El resultado de esta profusión de política pública para convertir los TLC en oportunidades para el sector es suficientemente conocido: hoy no tenemos acceso a los mercados de los Estados Unidos y la Unión Europea. ¿Por qué?: porque aunque somos periódicamente competitivos en precio, más por aspectos cambiarios que por nuestra propia competitividad productiva, hoy no tenemos trazado el ható nacional; no tenemos un Sistema de Vigilancia y Control (SVC) que garantice la sanidad e inocuidad; no tenemos unas cadenas integradas, sino, más bien, una pelea de perros y gatos, sobre todo en la láctea; no tenemos el nivel de competitividad productiva para entrar a esos mercados. ¿Cuál es la conclusión?: que lo que no se aprovecha como oportunidad se convierte en amenaza, en nuestro caso por unos “TLC embudo” para recibir importaciones, sin que exista una balanza comercial equilibrada por las exportaciones.

El segundo enemigo no es menos amenazante, no solo por su acción devastadora, sino porque, también después de varios años, nos coge desnudos, sin capacidad preventiva, sin fortalezas para atacarlo y,

por el contrario, llenos de debilidades. Es el cambio climático.

Entre Niño y Niña, desde septiembre de 2009 y 2014, murieron calcinados o ahogados, más de 343.000 reses, y en lo que va de 2015 se cuentan más de 34.000. Esta mortandad, sumada al sacrificio prematuro de machos y hembras, para evitar la pérdida total, ya ha generado una disminución del ható del orden del 10%, a lo cual también ha contribuido la afectación del suelo por efecto de los eventos climáticos extremos.

Las tierras inundadas se convierten en barrizales cuya recuperación es demorada y costosa, como lo es también la de grandes extensiones compactadas y cuarteadas por meses de sol canicular y total ausencia de lluvias. En total, durante el mismo periodo se han visto afectadas más de ¡13 millones de hectáreas!, y los expertos anuncian que estos eventos climáticos extremos llegaron para quedarse, por lo que urge una política pública que nos permita pasar de la reacción a la prevención.

No es mi intención posar de apocalíptico, pero tampoco de optimista sin fundamentos. ¡Claro que tenemos con qué competir! Tenemos el ható, la tierra, la experiencia y un nivel de desarrollo tecnológico que hay que optimizar; tenemos una fuerte institucionalidad gremial y tenemos, sobre todo, el espíritu ganadero que ha sabido sortear mayores dificultades y peores enemigos.

Nos falta un liderazgo público fuerte, que hoy encontramos en el ministro Iragorri, para integrar las cadenas y pasar del enfrentamiento a la visión conjunta. Nos falta una institucionalidad adecuada, que debe surgir de las facultades extraordinarias para muchas cosas: para fortalecer y orientar el crédito y el aseguramiento productivo; para administrar el cambio climático; para asociar a los pequeños y medianos productores y garantizarles asistencia técnica; para orientar recursos de inversión pública hacia la infraestructura rural, con las vías a la cabeza. En fin, para hacer todo lo que está en los documentos y normas de política pública, pero que no se ha hecho, cuando menos con la urgencia que demandan los tiempos que corren. Los ganaderos estamos dispuestos a recuperar el tiempo perdido. Todavía hay oportunidades. ■

La ganadería nunca se ha movido dentro de ese normal discurrir de otras actividades económicas. Durante el Siglo XIX la arrasaron los contendientes de todas las guerras de esa centuria; durante el XX hicieron lo propio todos los actores de la narcoviolencia, hasta el advenimiento de la seguridad democrática. Y desde siempre, la ganadería, como gran parte de las actividades agropecuarias -no todas-, y a diferencia de los grandes sectores urbanos -industriales, comerciales y de servicios-, ha tenido que producir y generar riqueza sin contar con las condiciones mínimas para ello, comenzando con la seguridad, pero con grandes carencias también en infraestructura física y social, en servicios y en institucionalidad pública, es decir, en medio de la ausencia del Estado.

Aunque los problemas de inseguridad persisten, frente a las difíciles dos últimas décadas del Siglo XX, hoy el principal enemigo de la ganadería no está armado con fusiles ni es terrorista, sino disfrazado de globalización y su arma es el mercado, o bien, vestido de cambio climático y su principal arma no tiene nada de infantil, aunque la conozcamos como El Niño y La Niña.

Pero antes de hablar de estos dos enemigos quiero recabar en un concepto de la teoría administrativa que no pasa de moda: el DOFA, como un conjunto de Debilidades y Fortalezas que están dentro de nosotros y nos frenan o nos permiten la posibilidad de aprovechar unas Oportunidades, que siempre son externas, o bien, nos llevan a enfrentarlas convertidas en Amenazas.

Ha pasado más de una década desde que se empezó a hablar en el país de un TLC con Estados Unidos y, desde entonces, se ha suscrito más de una docena, no solo con la potencia norteamericana, sino con la Unión Europea y otros países, dentro de los cuales están los mayores productores de carne y leche.